





1882
Sala Santali D. Matias
81-9-13^{linea} 8
(nº 254)
Indicaciones de
la
Prolektomia
cc. 25 05
(254)

Estimado Señor.

No recuerdo hasta ahora ningún
acto de mi vida en que haya sentido
tanto pavor como en el presente, ni
hasta ahora tampoco había llegado
a tener conciencia tan escula de mi
insuficiencia. En circunstancias tan des-
ventajosas he de emprender este trabajo
y claro está que si de antemano no hu-
biiese contado con vuestra bienvolencia
antes de emprender la escritura de esta
memoria hubiese roto en mil pedazos
la pluma de que me he servido.



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5315419047

518958742

64
Inmecesario me parece el recomendar
me a la indulgencia de tan ilustrado
tribunal pues es aquella condicion in-
herente al verdadero merito que siempre
se haya dispuesto a tender su mano
y servir de guia al que por vez primera
pisa el camino de la ciencia.

Como sin fuesen bastantes cau-
sas para que uno desistiese o temiese el
desarrollar en cualquier punto la con-
ciencia de su poco valor de una parte
y por otra el tener presentes este tra-
bajo a personas tan competentes estaria la
eleccion del

Las condiciones de estacion de
nuestra carrera son una gran dificultad
para el que se propone elegir un tema
que desarollar. Todas y cada una

de las ramas de la Medicina ofrecen
ancho campo en que elegir siendo esta
misma multiplicidad causa de duda. De
otra parte todo ha sido tratado por Pro
fesores eminentes de donde resultará que
el trabajo que uno haga será siempre
un pálido reflejo de las obras de aquéllos.

Mas como he de cumplir con el de
ber de presentar una memoria acepto con
todas sus consecuencias estos riesgos no
sin antes hacer una salvedad.

No voy a decir nada nuevo si
no a esponer el resultado de la enseñanza
y observación realizada al lado
de mi querido Maestro el Dr. Duarte, de
quien he aprendido cuanto sé y por lo
tanto si algo bueno hay en esta memo
ria a él corresponde y en manera nin
guna a mí que soldado biono solo se

cumplir las ordenes de mis Jefes.

Dedicado desde el comienzo casi demi carrera al estudio de la Oftalmología he tenido ocasión de observar lo poco conformes que se hallan los autores respecto al empleo de ciertos procedimientos operatorios y lo poco precisas que son en algunos casos las indicaciones formuladas. Uno de los procedimientos operatorios en que esto sucede es la iridectomía razón por la que la he estudiado con detinimiento y aun que sea adelantar ideas diré que en misión se abusa grande mente de este proceder operatorio; por lo que aprovechando la ocasión que me proporciona este acto académico me ocupare aun siendo tarea muy superior a mis fuerzas de las

Indicaciones de la Gidectomia

Se me permitido antes de pasar
a la exposición del tema anunciado ha-
cer un ligero recuerdo de la Anatomía
y Fisiología del Tríp para que tenga de
este modo una base sobre que fundar el
estudio que mal podría ser exacto no
teniendo completa conciencia de la si-
ntomatología y funcionalidad del organo
sobre que recala la operación indi-
cada

El Iris representa un diafragma estendido verticalmente por delante de la cornia y por delante del cristalino, este diafragma tiene en su centro la pupila.

Membrana escoroidalmente vascular Iris lo mismo que las cornoides tienen entre sí tan intimas relaciones que cualquier inflamación en una de ellas responde en la otra constituyendo una visión comunitaria.

La circunferencia mayor del iris corresponde al borde posterior del iris cornual y punto de unión de la cornia, esclerótica, muculociliar y conducto de Tuleranum. En este punto lo fija la reflexión de la membrana de Descemet, o ligamento pubíno, algunas fibras del ciliar y multitud de vasos y nervios que de la esclerótica y cornoides se dirigen al iris.

Siendo también los medios menores lo suficientemente resistentes que no echa una ligera tracción o constitución del ojo en-

cuestiones que hay que tener muy presente para la operaciones.

El iris circunscribe los dos camarones del ojo. Es móvil pero en ocasiones puede estar sujeto por adhesiones con la cornea ó cristalino.

Estructura - El Iris se haya constituido. 1º Una capa epitelial por deante 2º otro grueso de queractina por detrás y 3º un intermedio, músculo membranoso.

Las fibras musculares sostienen unas círculos que rodean la pupila y otras son radiales y se dirigen desde aquella ó circunferencia mayor del iris donde se continua con las del músculo ciliar.

Los vasos que se distribuyen por esta membrana son en gran número; las arterias provienen de las ciliares cortas y largas anteriores constituyendo los dos círculos mayor y menor la venas siguen un trayecto análogo.

alas arterias y desembocan en el conducto sellarum.

Los nervios provienen del ganglio óptico.

Hecto esta figura descripción de la anatoma del iris para a ocuparme de su funcionalidad. Al hacer el estudio anatomico de dicho organo es el iris y cual es su estructura en que creo innecesario el tener que repetirlo en este sitio.

El iris tiene la propiedad de contraerse cuando estala la causa de los cambios de la pupila. El aumento de esto lo mismo que su diminucion es debido a la contraccion del iris.

Ya al ocuparme de la anatomia he dejado dicho que la capa media del iris se haya formada por dos ordenes de fibras las circulares y las radiales. Las primeras de terminan por su contraccion

una disminucion en la abertura pupilar
en tanto que la contraccion de las segundas
las agranda. En algunas ocasiones estos dos
ordenes de fibras funcionan de una manera
separada. El iris posee por esta propiedad de
contraerse obra a la manera de un regulador
que sirve para graduar la cantidad de luz
que llega a la retina. De esto se desprenden
que el iris impide llegar a la retina una
mayor cantidad de luz de la que es necesaria
El iris cubriendo al cristalino en su porcion
preferencia impide exponerse la abertura de
ciertas distancias.

Es un error el error que influye de una ma-
nera especcialmente en la vision de los objetos
a distancias.

Hora es ya de que entre en la exposición y desarrollo del tema enunciado.

Como todos los autores dividen en tres grandes grupos las indicaciones de la sección del iris; siendo estos: 1º Tridectónica óptica, 2º Tridectónica curativa y 3º Tridectónica profiláctica. Hecha esta división pasemos al estudio de cada uno de los grupos.

1º Tridectónica óptica: Se consideran indicadas los autores en los casos: A = Afecciones de la cornea, B. Afecciones del iris, C. Afecciones del cristalino: Analicemos pues la indicación en cada uno de estos grupos. A= Afecciones de la cornea = Nada mas frecuent y que se sabe que la que la existencia de manchas en la cornea y que no es infrecuente el que estas tengan asiento en un punto en que obstruyendo el campo pupilar impidan la visión. En estos casos como nada podemos contra la lesión que impide el paso de los rayos luminosos a la retina lo que tenemos de hacer está morado. Si existe alguna porción de cornea que sea transparente, hacer en el punto correspondiente del iris la sección y de esta manera formaremos una nueva pupila con la que el enfermo obtendrá el restablecimiento de la visión entendiendo,

desde luego que no será con la perfección de la pupila natural.

Pocas palabras bastan para defender lo razonable de este proceder pues como dejé dicho no quedando nada contra la causa de la falta de visión no queda más remedio que el enunciado para que el paciente no quede condenado a una noche eterna.

B Alteraciones del Iris = No sabemos hoy bastantes casos en que las affectiones sufridas por el iris terminan por la formación de bridas o membranas, que obturban la pupila y por lo tanto impiden la visión. En este caso se ha propuesto la iridectomía, pero yo que entiendo es innecesaria en la mayoría de los casos voy a expusos las razones en que me apoyo.

No admitir que esta iridectomía sea como han dicho algunos, antiflogística; porque la inflamación que tratamos de combatir es muy problemática y nun es mas yo creo que si ha de ocurrir será mas fácil suceder haciendo la operación para que operamos en un ojo que ha sufrido mucho y aun sufre aun que de una manzana insidiada.

De otra parte entiendo que en muchos casos la iridectomía no es necesaria porque podemos extraer las neoformaciones y aun antes debemos emplear todos los medios apropiados para buscar su reabsorción. De esta manera nos libraremos un traumatismo que aunque digan está casi exento de peligro yo por

mi y basado en la experiencia puedo decir que he visto desarrollarse graves complicaciones.

De lo que llevo el puesto se deduce que la iridectomia en este caso no debe aceptarse de una manera tan absoluta como lo hacen muchos autores sino que tenemos otros medios que emplear y solo cuando estos fayen seré el momento de recurrir a la iridectomia.

Antes de terminar he de decir el porqué doy la preferencia a los otros medios, para ello me fundo en que podemos obtener resultados sin comprometer el ojo

C: Afusiones del Cristalino: Un cristalino opaco en su parte central y transparente en la periferia son las condiciones en que se dice debe hacerse la iridectomia por lesión del cristalino estando también indicada la operación en opinión de muchas cuando el cristalino está lisoado.

Examinando la primer indicación si sea cristalino opaco en su centro y transparente en la periferia a poco que nos detengamos comprenderemos que se ha querido substituir la operación que está perfectamente indicada si sea la extracción de la lente pura la iridectomia que se dice es menos grave que la operación de extracción de la lente, siendo que en caso de duda lo será mucha más la sección del iris aunque no sea mas que por el traumatismo ocasionado.

Como si lo expuesto anteriormente no fuose

bastante asalto en seguida otra idea ? quien garantiza que en el cristalino no puede avanzar la opacidad ya por si solo o por lesionarlo nosotros con el instrumento ; y en este caso tendría el enfermo que sufrir dos operaciones y por lo tanto dos riesgos.

Estudiando la segunda cuestión si la luxación del cristalino al momento se ocurre la idea de que una vez luxado donde quisiera que este obra como cuerpo extraño y sabiendo si lo que estos esperan, nuestro principal objeto ha de ser ya que no volverlo a su verdadero sitio por que esto es imposible impedir que produzca trastornos o disminuirlos si se han presentado. Esto solo lo conseguiremos apartandolo.

Las consideraciones que anteceden de una parte y por otra el huir de la amblopia y estrabismo que tan frecuentes son cuando se practica la iridectomia en las causas que estudio son las que me hacen en este caso considerarla como superflua y que invade el terreno que pertenece a otras operaciones.

El segundo grupo de indicaciones osea la iridectomia antiflúgitica. es al punto donde me detendré mas para ser de la iridectomia que mas se ha abusado, y en mis sentir con menos razon.

Antes de entrar a analizar las indicaciones he de sentar un precedente y es que no acepto en manera alguna que la iridectomia sea an-

5

tiflogistico siendo esto lo que intento probar no se si lo conseguire.

Los autores se ocupan en primer lugar de la iridectomia como curativa de las inflamaciones cavales, mas estableciendo la distincion de que solo esta indicada cuando hay aumento de la tension ocular.

Como se ve por lo que dejé apuntado anteriormente la iridectomia tiene solo el restablecer la normalidad en la tension. No se de enfatizar mucho para hacer comprender el verdadero lujo de esta operacion puesto que el fin que se proponen llenar con ella puede serlo con medios mas sencillos y demenos expensivos tales son el uso la atropina y los paracatetis que tienen la ventaja que pueden ser repetidos.

Estas son las primeras objeciones que surgen a la vista para el caso en que no se pudiere parecimdir de disminuir la presion intraocular. Mas si consideramos que vamos a operar en un territorio que es asiento de inflamacion desde luego se ocurrira el pensar que ha de aumentar la flagosis a causa del traumatismo.

Se desprende de lo dicho que al emplear la iridectomia exponemos al enfermo a riesgos quienes hay necesidad corre siendo asi que con la otra pinta a manda lo exponemos y es lo mas frecuente que curen. Si este medio no diese resultado ten-

nos las paracentesis que aunque tambien ocasionan traumatismo son menos peligrosas que el de la iridectomia.

Las ulceras corneales han sido en ocasiones tratadas por la iridectomia, mas d'esta nueva indicacion puede referirse todo cuanto decimos al hablar de las inflamaciones.

Una tercera indicacion es en las hernias corneales y en los estafilomas. Estudiamos separadamente.

Si existe una hernia del iris y aun queda por encima de esta alguna porcion de cornea podemos hacer que se reduzca mediante las cauterizaciones con el nitrato de platino, instillaciones de atropina y compresion, cuando veamos que estos medios son ineficaces y existan probabilidades de inflamacion es en el caso en que emplearemos la iridectomia por ser el unico recuerdo.

Respecto al estafiloma establecere la disolucion del ojoceo y del pericodo para variar notablemente el tratamiento de ambos.

Si en este primer caso si sea el estafiloma ojoceo no tenemos otra remedio que el procurar su resolucion que podremos conseguirlo por medio de las paracentesis y la compresion y en el caso que esto no baste haremos la extirpacion del segmento anterior y nos no pudiendo servirnos este ojo

y no quitando la deformidad sino por este medio pues si nada más lo haremos con practicar la iridectomía.

Si el estafiloma es producido antes de emplear la iridectomía debemos usar otro procedimiento que da muchos mejores resultados, merefiere a la sección de interior de cornea y usar despues la compresión. Con este método tenemos dos indicaciones que son 1^a disminuir la presión intracocular y 2^a disminuir la estension de la cornea. Desde luego se ve que con este metodo cumplimos una indicación pues la iridectomía solo vence y de una manera temporal la tensión intracocular y dejamos en pie el aumento de estension de la cornea.

Estas son las razones en que me apoya para no aceptar de la misma tan decidida que lo hacen algunos la iridectomía como tratamiento único de esta clase de lesiones.

Antes de terminar lo que me habría propuesto decir respecto al empleo del procedimiento operatorio que estudio en las afecciones corneales he de apuntar para que se vea hasta que punto se ha exagerado una peregrina teoría. Panchon(s) ha propuesto curar las muchas cornealas inofensibles consecutivas a ciratrices sea cual sea su configuración

Panchon Musé de Paris 1872. De la iridectomie en catarrhe dans les opacités de la cornée

El apuntar lo anterior es solo con el objeto de demostrar
hasta que punto se ha exagerado el empleo de este
método operario como defijo anteriormente, y
hacer al mismo tiempo palpable el abuso de su empleo.

Durá en nada se habrá preconizado tanto la
iridectomía, como en las iritis pero haciendo la salve-
dad de que no estén en el periodo rigido. En la iritis
crónica pues es donde vamos considerar la indicación,
mas antes debemos averiguar que nos proponemos obte-
ner de la iridectomía.

Si ha dicho que evitar las neiformaciones, don-
do de buena cosa quiera lo es en manera ninguna se
comprende que esta operación no debe estar colo cada
aquí y si en las profilaxis.

En este caso se ha dicho lo que siempre que se
encuentra la sección del iris; que combatiendo el au-
mento de la presión intraocular. Yo mas ade-
lante He va mencionada lo que pienso respecto
a este punto y creo doyo probado que si se vence
la presión intraocular es solo temporalmente y
que los mismos fines puede llenar la paracente-
sis con menos espasmos.

No quiero detenerme a refutar la especie-
suntada por algunos (Romieu) de que lo que impide
el progreso de la enfermedad es la salida de
sangre. Yo invito al que haya practicado rigui-
ra una iridectomía a que diga si creó forman-

mente que la salida de tan pequeña cantidad de sangre puede servir de antiflogistico.

En resumen en este grupo de lesiones yo solo acepto la iridectomia en aquellos casos en que existiendo un dolor intensimo que no hemos podido vencer por los remedios farmacologicos ni las paracentesis al enfermo esté desesperado.

Paso por alto el estudio de la operacion en los casos de irido-corioiditis en general, porque yo creo que estas enfermedades obedecen siempre disturbios generales o diafanicos contrarios que la operacion no haccendada asi que quedando en pie la causa podrian reproducirse los trastornos y nada se habra adelantado habiendo expuesto al enfermo a riesgos de consideracion.

Respecto a la oftalmia simpatica yo creo que la operacion nada puede si dejamos la lesion que la sostiene o sea el ojo opuesto, en este caso la indicacion bien definida es la enucleacion del ojo enfermo en el momento en que siguen sospechamos trastornos en el sano. Con esto podemos prevenir las lesiones del congener y aun aliviarlas si se han presentado. Haciendo la iridectomia nos esponemos a hacer nacer lesiones que sin esta operacion el caso seguro no hubiesen aparecido.

Hemos llegado a una de las cuestiones mas importantes respecto al empleo de la iridec-

luminis y en la que casi todos los praticos están más conformes respecto a su utilidad me refiero al glaucoma.

Desde que el Ilustre de Grotte emitió su opinión respecto a la patogenia de esta enfermedad todos o casi todos los praticos consideraban como cosas que iban aparejadas el glaucoma y proponer la operación, verdad que la teoría que dejó indicada parece hecha ad hoc para justificar la operación.

Sin que al lado de mis sabia Maestra el distinguido oculista Dr. Duarte he tenido ocasión de observar sin numero de casos de individuos glaucomatosos y al mismo tiempo vir sus provechosas explicaciones no pude por menos de esperar aquellas ideas a su lado aprendidas y después por mi ratificadas.

Hecita la salvedad anterior para no engañarme con lo que no me pertenece pasa a ver si el análisis de la Trilectomía en el glaucoma.

El empleo de la trilectomía en el glaucoma se considera en tres casos: 1º en el glaucoma agudo; 2º en el glaucoma crónico y 3º en el glaucoma consecutivo.

Preciosos estan aun algunas discusiones sostenidas con este objeto y a ellas principalmente me refiero. Comenzare sentando un principio

y es que entiendo que de esta operacion se ha abusado grandemente sin tener en cuenta al preconizarla que no se sabe por que cura y solo que suele dar buenos resultados mas adviertase que el decirlo anterior sus en comiadores tienen bien cuidado de indicar que solo en el glaucoma agudo es en el que obtendremos mayor numero de resultados favorables.

Todo que dejé asumido me servirá como de guia al hacer el estudio de este metodo operario en la enfermedad a que me refiero.

El glaucoma se ha dicho por el ilustre de Griez solo estorbado si un aumento de la presion intracocular; sentado esto la indicacion que han formulado ha sido: Disminuimienta por media de la iridektomia? Mas como cura esta è diferente teorias se han expuesto con intencion de demostrarlo, mas hablando con sinceridad ninguna ha llegado su objeto vamos pues que este proceder quirurgico es el unico que cura de una manera empirica puesto que como dejé dicho no es explicable la curacion por la pequena hemorragia producida por la seccion del iris, la salida del humor acuoso, o la motilidad del cilios. No insisto mas sobre este punto por que está admitido por casi todos los Oftalmologos y tanto es asi que veremos emprender nuevos derribos en

buscó de la tan anhelada explicación dando
en este lugar a que Oftalmólogos tan eminentes
como Wolker nos presenta una nueva hipótesis di-
ciendo que cura por establecerse una cicatriz defor-
me y permeable que deja fluir el humor acusado
cuando se encuentra en una mayor cantidad
que la normal. No creo necesaria entrar en la
demonstración de lo subtil y falsa de esta hipo-
tesis y solo lo apunto para marcar la nuova
senda emprendida.

Probado el primer punto o sea que la iridec-
tomía en el glaucoma obra de una manera am-
pirica, pasemos a analizarla bajo el punto de
vista clínico.

Como dejé apuntado anteriormente casi to-
dos los especialistas consideran como medida salva-
dora el empleo de la operación; pero observemos que
ponen gran cuidado en dejar consignado que solo
en el glaucoma quido es en el que se obtienen mayor
número de suscessos.

Mas tengamos en cuenta que este tambien puede
curar de una manera espontánea. En el crónico, que
la presión se hace de una manera lenta las membra-
nas oponen una resistencia moderada y no hay ace-
sos, la operación cuenta pocos casos favorables debi-
dos a las alteraciones sufridas por los elementos del
ojo. Dos meses despues de iniciada la enfermedad

se dice que la operación no da resultado.

En cuanto al glaucoma secundario se dice que
nada buena podemos esperar.

Importante es tener en cuenta estas afirmaciones
por que ellas limitan mucho el valor tan exagerado
que se ha dado a este tratamiento.

Antes de entrar de una manera completa
en el estudio que me propongo tiene de hacer una
declaración y es que yo considero que los indivi-
duos glaucomatosos son enfermos que padecen
mas allá del distrito ocular; En los autores se ve
hoy la tendencia a marcar esto pero sin darle im-
portancia, llegando algunos a considerarlo como
mera coincidencia.

Mas yo al lado de mi querido Martín he pu-
dido comprobar en todos los glaucomatosos que
he visto que padecían con anterioridad alguna
diátesis que por orden de frecuencia han sido la
reumática, gatosa y herpetica.

Sentado esto que me ha servido para afir-
maciones posteriores para mí acusarme.

De la iridectomia en el Glaucoma agudo: cuando
empleados todos los recursos tales como el mercurio
y el opio antes et esto si el tratamiento apropiado
a la diátesis que el enfermo padece no haya-
mos conseguido callar los dolores intollerables que
el sujeto padece en este caso emplearemos la

4

iridectomia. Mas fijandose se ve que antes de emplearla algo tenemos que hacer y que solo en el caso de fallarnos los otros medios, cuando la emplearemos pero sin dejar pasar mas de 6 a 8 dias y ya como ultima ratio. Al aceptar en este caso la iridectomia estal vez en la circunstancia en que menos empiricamente abra; por que el desbridamiento ocular ha de vencer por el pronto la presion que habia de atrofiar los elementos del ojo y fisiologicamente se comprende ha de ser una brequa siquiera dentro de la cual podra cesar la irritacion del tractus uveal punto de partida del padecimiento. Pero como esta que antecede es hipotetica si desgraciadamente se realizara la cicatriz la enfermedad se aparezque puede autilarse la vision.

Otro hecho que no esta de mas el consignar es el expuesto por Braumann de que operando uno oj es muy frecuente tener que operar el otro para aparecer en el la enfermedad. Se ha dicho que era esto pura coincidencia; pero se resiste mucho para que sea asi y yo de Greffe lo admito como frecuente.

Punto en que lleva dicho crea dejar probado que la operacion en el glaucoma no estan indispensable ni tan seguro como dicen mul-

titud de autores nide tan imprescindible necesidad puesto que tenemos otros medios que en las Estadísticas figuran con el mismo numero de buenos resultados.

Restame añadir que la operación no tiene la benignidad que se le ha atribuido. Con demasiada frecuencia se ven sobrevenir accidentes de los que casi no hacen mención los encarniadores de este proceder operativo. Sería cometer una falta si yo aquí en este sitio dejándome llevar por lo que otros han expuesto dijese que la operación está exenta de complicaciones, siendo así que en algunas de las operaciones que he visto practicar han sobrevenido inflamaciones intemidas de los medios del ojo que en ocasiones han llegado a comprometer la vida.

Nada jenes mas lejos de la verdad que el considerar a la operación como de aquellas que no esprenen d'riesgos ninguno.

Si tantas restricciones considera necesarias en el tratamiento del glaucoma agudo, claramente ésta ha de admitir más en el tratamiento del crónico.

En la forma crónica de la enfermedad las lesiones son permanentes, la atrofia de los elementos nerviosos está ya confirmada. La excavación de la pupila se realizó al ojo ha perdido su funcionalidad casi por completo, la hidroftalma podrá persistir y aun en algunos casos desaparecer? que pensar de la operación en este caso? En primer lugar que es inexplicable que pueda curar y en segundo que la operación es perfectamente inutil.

En algunas ocasiones no niego que se ha conseguido un ligero aumento en la estension del campo visual pero su duracion ha sido efímera y en cambio

hemos expuestos al enfermo en condiciones de padecer una glecoma ocular.

Respecto a los casos en que se opera un glaucoma consecutivo no tengo para que opinarne porque hoy no se discute respecto al valor de la operacion considerandola siempre como de resultado negativo.

Reasumiendo lo que pienso respecto de la operacion en el Glaucoma dire:

1º La iridectomia es todavía en el Glaucoma una operacion empirica y la tencion intraocular que queremos con ella combatir, no es el origen del mal sino su consecuencia, siendo estas dos razones que deben tenerse en cuenta para comprender que la operacion no es de efecto tan seguro e indicable como se dice.

2º Pudiendo curar el Glaucoma sin necesidad de intervencion todos los casos que se le atribuyen podran no ser estrechamente

suyos.

3º La operación está indicada cuando agotados todos los recursos el dolor amenaza la destrucción del ojo debiendo nosotros reservarnos el pronóstico en estas ocasiones pues suele ser nulo el resultado.

4º En la forma crónica podemos decir que la operación es importante, para conocer el estado de los medios del ojo y el modo como la iridectomía combate sus alteraciones.

5º Se debe ser prudente en el empleo de esta operación por que ya dejamos dicho a lo que expone.

De la Iridectomia profiláctica

Uno de los puntos en que se han sentido mas batallas respecto al empleo de la operación ha sido en la extracción de la catarata.

Desde que Wenzel para obviar los inconvenientes de la extracción de la catarata en los casos de adherencias con el iris empleó la iridecto-

mia, casi todos los Oftalmologos han empleado este metodo para quitarse los collares

Mas no ya solo en este caso se ha usado sino que se ha originado en uno de los metodos de operacion de la catarata aun que no presenten complicaciones. Esto a pesar de lo que en contrario se dice no dejara de ser una exageracion.

Si en Medicina como dice el D^r. Lopez Ocarria solo los hechos tienen razon yo apoyandome en los numerosissimos casos de operados en la Clinica del D^r. Duarte no tengo inconveniente en decir que la iridectomia como metodo operativo de la extraccion de la catarata sin complicaciones es una operacion innecesaria. No quiero que se me crea solo bajo mi palabra y paso a estudiarla. Los, que preconizan esta operacion dicen & haciendo la iridectomia evitan el traumatismo que ocasiona en el iris la salida del cristalino, pero

grina menor de evitar una contusion, arranando parte del organo y produciendo un traumatismo cien veces mayor pero aquida nos hablan de que la valida de sangre evita las inflamaciones consecutivas de tanto pero si esto como lo anterior.

Ja en otro lugar de esta memoria dejé apuntado que la pequenissima pincion de sangre extraviada no puede en manera alguna servir de antiflogistica.

Todos los inconvenientes para los que no quieren prescindir de la iridectomia estan pues reducidos a uno solo. contusion del iris al salir el cristalino. este inconveniente es de los que se salvan de una manera sencillissima instilando un colirio de apropria antes de practicar la operacion con esto adquiere la pupila cierta amplitud que permite salga la lente sin casi traumatismo. Verase pues que el amplio de la iridectomia es superfluo y que no

Vllega a llamar indicacion al qmna pues yo
creo habra muy pocos qme acepten la teoria
de qe el vni soporta mejor los grandes tra-
umatismos qe los pequenos scaiciados
por la espulsion de la lente.

En cuanto al primer punto n sea si exis-
ten adderencias la contraindicacion q no
estan marcada por qe sino podemos rom-
per las bridas qe atan el cristalino, en
este caso sin vacilar haremos la iridec-
tomia por qe de otra manera seria muy
dificil la salida de la lente.

Irídeotomia combinada con la disision.

Como sino fueran bastantes las indi-
caciones qe dejn nspuntadas se ha querido
encontrar una mas combinando la irideoto-
mia con la disision. Los preconizadores
de este proceder dicen qe haciendo la iri-
deotomia damos mas campo en qe pue-
dan flotar las purciones de cristalino y

12

avistamos que los roces y el contacto de estas motivan inflamaciones

Nada tan falso como lo que dejó expuesto. En menor lugar hoy la disisión está limitada a los casos de cataratas líquidas principalmente y cuando sigue dar mas extensión al método solo se indica si las muy blandas obedeciendo esto a los malos resultados que ha dado su empleo.

Respecto al segundo punto o sea el evitar los roces sobre el iris solo repetiré lo dicho al ocuparme de la iridectomia en la extracción y el que considero como cosa muy peregrina que pequeños roces produzcan grandes males entanto que extensos traumatismos no ocasionan trastornos alguno.

Reasumiendo pues dire que no considero en manera alguna indicada esta

operación para las iranias dichas anteriormente.

He terminado Enmo. Sennir la exposición de las indicaciones de la iridectomia, y cumpliendo con la costumbre establecida y como resumen o síntesis de mi tratado responderé de una manera ordenada las siguientes:

Conclusiones.

Iridectomia Óptica.

1^a Esta indicada la iridectomia en los casos de manchas corneales que obturban el campo pupilar.

2^a Antes de hacerse la iridectomia en los casos de afecções del iris en que los erudados obturban la pupila deben usarse los medios.

3^a Debe proscribirse la iridectomia por lesiones del cristalino.

Oftalmomia Curativa.

- 1^a. La iridectomia no es nunca anti-flogística.
- 2^a. En las inflamaciones y ulceras de la cornea es superflua y hace coner graves peligros.
- 3^a. Está indicada en los hermos corneales, después de intentada la reducción sin resultado.
- 4^a. En el estafiloma opaco globuloso nunca. Algunas veces lo está en el palpebro.
- 5^a. No lo está nunca en la Oftalmia simpática.
- 6^a. Cuando pasados 6 u 8 días de tratamiento apropiado en el glaneoma agudo no hayamos obtenido resultado hágase la iridectomia.
- 7^a. Puede desecharse aunque no demande abertura en el glaucoma crónico.
- 8^a. Nunca debe hacerse en el Glaucoma con secutivo.

Sindictomia Profilactica.

Solo cuando existan diferencias que no podamos romper entre el iris y el cristalino.

He cumplido ya con el precepto académico, si bien con la sobra de haber cansado la atención de tan ilustre tribunal, se me puea permitido darle gracias por indulgencia y al mismo tiempo el que le ruego que con sus atinadas observaciones me denuestren los errores de que padecza y seria un medio mas para que de aqui en adelante conserve un recuerdo eterno de este acto final de mis estudios académicos.

Antes de terminar se me permitido consagrara un cariñoso recuerdo a toda mis Profesores y en particular al Doctor Duarte de quienes ha recibido sabias explicaciones y prudentes consejos por lo que he

de guardarlos eterna gratitud.

He dicho
Madrid 26 de Junio de 1882.

Marias Sola Santalo

W. A. M. 1888

1888